



USO Y MANEJO DEL RECURSO FORESTAL EN LA AMAZONIA COLOMBIANA:

Por: *LANDÍNEZ, Angela

PARTICULARIDADES CULTURALES



RESUMEN

El presente estudio analiza las principales particularidades culturales: cosmovisión y formas de conocimiento que se asocian con las prácticas de uso y manejo de los recursos forestales en la amazonia colombiana. La propuesta de corte teórico contrasta, a nivel cultural, las formas de apropiación del recurso forestal en los contextos indígena y urbano en función de la importancia que tal actividad reviste en el establecimiento de estrategias de manejo de la diversidad biológica en el territorio colombiano. De esta manera, ofrece una perspectiva integradora que permite abordar situaciones ambientales conflictivas considerando factores no sólo biológicos sino culturales en diversos escenarios, para darle sustento a las decisiones que se tomen y facilitar un tratamiento razonable que permita la implementación de mecanismos de regulación ambiental, en especial en zonas biológicas estratégicas como la Amazonia colombiana. Finalmente, reflexiona en la importancia de facilitar el análisis funcional de las conexiones e interrelaciones de los componentes ecosistémicos, incluidas las comunidades humanas, que conlleven a esbozar lineamientos tanto biológicos como sociales para un aprovechamiento sostenible de la biodiversidad.

Palabras clave: Amazonia, Colombia, cultura, manejo, uso, vegetación.

ABSTRACT

This study analyzes the main cultural particularities: worldviews and ways of knowing that are associated with the use and management practices of forest resources in the Colombian Amazon. The theoretical cutting proposal contrasts, cultural level, the forms of appropriation of forest resources in indigenous and urban contexts in light of the importance that such activity involves the establishment of management strategies biodiversity in Colombia. Thus, offers an integrated perspective that will address environmental situations considering conflicting factors not only biological but cultural in various scenarios, to give substance to the decisions made and provide a reasonable treatment that enables the implementation of environmental regulatory mechanisms in strategic special biological areas as the Colombian Amazon. Finally, reflect on the importance of facilitating the functional analysis of the connections and interrelationships of ecosystem components, including human communities, to sketch involving both biological and social guidelines for sustainable use of biodiversity.

Keywords: Amazon, Colombia, culture, management, use, vegetation

*M Sc. Bioética. Profesora Facultad de Ciencias Agrarias, Fundación Universitaria Juan de Castellanos. bioangel19@yahoo.es



Recibido: 13 de julio de 2012
Aceptado para publicación: 03 de octubre de 2012
Tipo: Reflexión sobre investigación



INTRODUCCIÓN

Los procesos de ocupación e intervención antrópica en la Amazonia colombiana se diferencian en dos subregiones: Amazonia noroccidental conformada por Putumayo y parte de Caquetá, Guaviare, Meta, Vichada, Cauca y Nariño y Amazonia suroriental que incluye a Amazonas, Vaupés, Guainía y parte de Caquetá y Guaviare. En la primera, particularmente en Putumayo y Caquetá, existe un tipo de poblamiento continuo articulado, desde el pie de la cordillera hacia la planicie oriental, cuya expansión se dio por colonos que transformaron el paisaje adecuándolo para actividades agropecuarias extensivas y explotación de hidrocarburos, desplazamiento que estimuló la creación de nuevas áreas de ocupación y cinturones de miseria, afectando la vida de los habitantes de la zona y los ecosistemas naturales. En la segunda, el proceso de poblamiento se da a través de los ríos amazónicos, andinos y sus tributarios por individuos desplazados del interior del país, militares y por aquellos atraídos por el auge del caucho y las pieles; allí la población es predominantemente indígena, a excepción de las poblaciones administrativas y los centros mineros, que constituyen enclaves geopolíticos y económicos-extractivos (De la Hoz *et al.*, 2007).

Este análisis sobre las particularidades culturales relacionadas con el uso y manejo de los recursos forestales en la zona sur de la amazonia colombiana constituida por los departamentos de Caquetá, Putumayo y Amazonas, contrasta las características de apropiación de dicho recurso por parte de la población principalmente colona -urbana- perteneciente a la Amazonia noroccidental (Putumayo y Caquetá al occidente) y la realizada por la población predominantemente indígena vinculada a la Amazonia suroriental (Amazonas y Caquetá al suroriental).

LA APROPIACIÓN DEL RECURSO FORESTAL EN EL CONTEXTO URBANO

Los aspectos culturales relacionados con las formas de uso y manejo del recurso forestal en la amazonia colombiana para el contexto urbano, están asociados a la historia del proceso de ocupación de la región, en el que De la Hoz *et al.*, (2007), identifican cuatro flujos migratorios de importancia: el primero, ocurrido entre los siglos XIX y XX, que se caracterizó tanto por el comercio de la quina y el caucho, en una relación económica netamente “extractivista”, como por la disminución sustancial de la población indígena; el segundo, relacionado con el conflicto con Perú hacia 1930, generó la necesidad de construir carreteras para el transporte de tropas, dos vías que fragmentaron la barrera natural que constituía la cordillera oriental.

El tercer flujo, finales de 1940 hasta 1960, se enmarcó en cuatro factores de tipo legal, económico y político: la Ley 200 de 1936 de Reforma Agraria que promovió que aparceros y arrendatarios fueran propietarios de la tierra; el conflicto político-social por el asesinato de Gaitán que desató pugnas entre liberales y conservadores, lo que llevó a que muchos se asentaran en el noroccidente de la región; el Estado, que mediante la Ley 20 de 1959 autorizó a la Caja Agraria a invertir un porcentaje de sus recursos en colonización y por último, los intereses petroleros en el piedemonte putumayense que ocasio-



naron la llegada de familias en busca de trabajo. El cuarto flujo migratorio, que se iniciara a finales de 1970 prolongándose hasta el siglo XXI, está ligado al establecimiento de cultivos de uso ilícito –hoja de coca- y a la industria petrolera.

En la actualidad, otro bajo porcentaje de la población corresponde a personas llegadas para satisfacer necesidades de mano de obra calificada en agencias e instituciones del Estado así mismo, algunos pueblos indígenas han arribado en busca de tierras para desarrollar sus actividades posiblemente, como una estrategia político-territorial para recuperar sus territorios ancestrales.

Según Sánchez (2007), “el proceso de poblamiento en la Amazonia noroccidental, con las circunstancias históricas que lo acompañaron, significó cambios tanto en el paisaje amazónico como en la caracterización de los grupos humanos allí establecidos, tal es el caso del campesino que al enfrentarse a la selva se apropia de la tierra, construye caminos, pueblos y crea las primeras bases de organización social así, se hace colono y construye región. En este proceso tiene que adaptarse al entorno y encontrar nuevas formas de vivienda, alimentación, vestido, trabajo y supervivencia que provocan no sólo una reubicación territorial, sino la adaptación forzada a nuevos patrones de comportamiento y reorganización con otros grupos sociales y étnicos. De esta forma, el campesino que se hace colono aunque en sus inicios es un desadaptado, logra crear una estrategia de asimilación cultural al medio, interioriza elementos de diversas culturas y se adapta a las nuevas condiciones ambientales conservando no obstante, los fundamentos básicos de su identidad como grupo social”.

Bajo esta perspectiva, la colonización es concebida no sólo en términos del dominio de la selva, sino como adapta-

ción y reorganización social tras la migración, que ha significado ruptura y una necesidad de creación de nuevas unidades y patrones sociales en un ambiente natural percibido como hostil. Aunque, difícilmente puedan encontrarse expresiones simbólicas que identifiquen al campesino colono como tal, sí se pueden establecer características comunes, algunas inherentes a su ser como campesinos y otras a su mezcla con grupos de diferentes regiones del país y adaptación a las condiciones ambientales amazónicas como adquisición de la tierra conquistada con hacha y machete, conciencia de construir región, agricultura de subsistencia, valores religiosos, así como actitudes defensivas y de desconfianza frente al Estado. Así, la situación histórica vivida por el campesino transformado en colono lleva a pensar en su transitoriedad, una vez superada la etapa de colonización, entendida como conquista y dominación de la tierra, se inicia un proceso de transformación de las actividades que caracterizaban al colono como tal, para dar paso a otras como ganadero, agricultor, comerciante, cultivador de hoja de coca (Sánchez, 2007).

De esta manera, no todos los grupos sociales otorgan el mismo valor de uso a las especies y los ecosistemas, tal es el caso del *colono transfigurado*¹, quien generalmente posee una visión de producción intensiva y más que conservar, presiona los recursos biológicos lo cual, genera procesos de erosión genética que han contribuido a poner en peligro de desaparición los sistemas de manejo y el conocimiento tradicional asociado (Bocanegra y Palacio, 2007), situación que se agudiza por las debilidades en las políticas y la acción públicas para el manejo y uso sostenible de la biodiversidad en el establecimiento de asentamientos en el sur de la Amazonia colombiana, reflejadas en el crecimiento acelerado e inesperado de centros poblados sin un modelo de planeación previo y con-

certado, que conlleva a deterioros ambientales asociados con la construcción de infraestructura económica y de servicios así, las políticas públicas son con frecuencia contradictorias y conflictivas, por una parte impulsan dichas construcciones para hacer más competitiva a la región sur de la amazonia Colombiana, y por otra, promueven la conservación de áreas protegidas, zonas intangibles y territorios indígenas, tal ambigüedad genera choques de visiones e intereses que no han logrado un punto de equilibrio o consenso (Arévalo *et al.*, 2007).

Arévalo *et al.*, (2007), indican que no se cuenta con una estadística de las familias ubicadas en áreas que están bajo alguna figura legal de tenencia y manejo, de otra parte la violencia, las amenazas por los grupos alzados en armas, el reclutamiento forzado de menores y la fumigación de cultivos de uso ilícito entre otros, contribuyen al masivo desplazamiento interregional, intra-regional y trasfronterizo así, los nuevos habitantes ocupan predios suburbanos lo cual genera presiones por la asistencia social, situación que empeora cuando se ubican en territorios ancestrales de pueblos indígenas y otros grupos, lo que dificulta los procesos de saneamiento y afecta la calidad de vida por cuanto se excede la capacidad de la administración pública para proveer infraestructura y servicios. De esta manera, a la situación de inseguridad en la tenencia de la tierra, se suman los conflictos por la escasa presencia institucional, el conflicto armado y la sustitución de los bosques para ganadería o el establecimiento de cultivos ilegales.

APROPIACIÓN DEL RECURSO FORESTAL EN EL CONTEXTO INDÍGENA

En la región sur de la Amazonia colombiana habitan 32 de los 90 grupos étnicos existentes en Colombia, pertenecientes a 14 familias lingüísticas (Ruiz y Valencia, 2007), esto hace fundamental como lo sostiene Castro (2007), considerar en el abordaje de los aspectos culturales de las formas de apropiación del recurso forestal las *afinidades culturales*, expresión referida a las semejanzas que actúan como corredores socio-espaciales que garantizan la dinámica intercultural de los pueblos indígenas (aún sin estar próximos geográficamente) y que son capaces de testimoniar tendencias históricas, sociales, políticas y culturales, sobre la base de elementos compartidos de la cosmovisión.

De esta manera, en términos geográficos las afinidades culturales en la región, trazarían cuatro subregiones: una franja desde el noroccidente de Putumayo en dirección suroriente hasta límites con Amazonas (Gente del yagé); gente de centro (Putumayo parte media y baja) (Gente del tabaco, la coca y la yuca dulce); Trapecio amazónico zona baja y alta (Gente del agua) y la zona de influencia de La Pedrera (Gente de Yuruparí). Asimismo, podría haber una quinta zona entre Putumayo y Caquetá que abarcaría las áreas donde se han asentado los Awa, Yanacona, Nasa, Pastos y Embera (Castro, 2007).

Estas denominaciones, así como las de la Gente del achiote, el jaguar, el venado entre otras, definen para los

grupos indígenas complejos vínculos simbólicos entre el orden cultural y natural, que son aún difíciles de entender desde la perspectiva occidental. Para estas etnias la noción de orden, género y familia no es tan lejana a la de la taxonomía científica, pese a que sus clasificaciones hacen referencia a distintos órdenes entre sí –como actualmente lo demanda la ecología- y están relacionadas con las parentelas humanas, su organización y sus saberes (De la Hoz, 2007). Así, estas etnias mantienen una estrecha relación con el medio circundante que les provee de los elementos de subsistencia suficientes, razón por la cual el entorno debe ser manejado de forma racional (Castro, 1993), el ambiente natural se perturba por su uso - y abuso- y por la acumulación de bienes que interrumpe los flujos de energía y produce efectos negativos en la naturaleza, el exceso de sembrados y cultivos puede ser sancionado por los dueños espirituales de las plantas cultivadas y ocasionar privaciones en el futuro pues la acumulación económica entendida como mezquindad, es sancionada moralmente (Sánchez *et al.*, 2000).

Los productos del suelo son propiedad de quien invierte su fuerza de trabajo para obtenerlos pero no pueden ser negados por ningún miembro de la comunidad, pues el principio de reciprocidad y la solidaridad son elementos culturales que han permitido la supervivencia y la estabilidad del grupo. El producto no tiene precio monetario, sino valor en la medida que alguien lo necesita, no importa el costo o trabajo dedicado a su elaboración (Romero, 1993). La tierra y sus recursos constituyen una unidad, por ello se considera que existe un continuo entre sociedad, naturaleza y mundo espiritual, el territorio es el lugar de los ancestros y morada de los dueños o amos de plantas y animales (Arango & Sánchez, 1999), a través de los



mitos se relaciona el entorno con lo sobrenatural, con los espíritus que les enseñaron las reglas del comportamiento social (Castro, 1993) así que, cultura y naturaleza son vistas como un todo, como un plano complejo de relaciones que conforman la base de la existencia de los grupos de la región.

De hecho, en algunas culturas indígenas ciertas plantas y animales fueron seres humanos mientras que, para otras constituyen el origen mismo del grupo; asimismo, en la tradición indígena los humanos pueden involucionar en animales y en otros niveles del universo, por lo que se les considera como animales de caza de aquellos otros seres, estas metáforas culturales tienen profundas implicaciones cognitivas y éticas en la interacción con la naturaleza, no se trata de visiones ingenuas, sino de explicaciones a hechos cruciales para la vida de la especie humana. Por consiguiente, para los indígenas la flora y la fauna hacen parte de una cadena que más que alimenticia es cultural, debe entenderse como la relación compleja entre organismos diferentes, conexos y dotados de inteligencia. En este contexto, la interacción con el entorno crea un universo simbólico que se evidencia a través de los rituales, estos últimos permiten obtener éxito en las cosechas y una buena pesca, además de afirmar la solidaridad, convenir alianzas e intercambiar información entre grupos (De la Hoz, 2007). Dichos rituales, ofrecen además espacios cargados de significados donde se encuentran el mundo material con el mundo espiritual, dos planos de la naturaleza que Van der Hammen y Rodríguez (1993) consideran como una *selva humanizada* donde animales y las plantas son gente².

En este contexto, cacería, pesca y recolección operan como una relación con otros así, ecosistema y sociedad se encuentran en constante conflicto, la naturaleza a través de

los espíritus dueños puede robar el pensamiento y los animales traer la enfermedad, de la misma manera la gente es una amenaza para la naturaleza ya que caza, pesca, cultiva y recolecta para transformarla en alimento (De la Hoz y Comunidades étnicas del sur de la Amazonia colombiana, 2007). La salud se considera como un estado de equilibrio que al romperse por el incumplimiento de las normas culturales, debe restablecerse por medio de rituales, de esta manera sobrepasa los límites de la persona y se identifica como un estado de armonía comunitaria con el territorio. Los grupos indígenas amazónicos han desarrollado sistemas de pensamiento teórico-práctico que aseguran el bienestar de las comunidades y que están estrictamente ligados al manejo de los recursos naturales. Sin embargo, modificaciones en el lugar de asentamiento, condiciones de vivienda y formas de organización, empiezan a permitir la pérdida del conocimiento sobre las especies silvestres y la biodiversidad cultivada (De la Hoz, 2007).

Una biodiversidad cultivada lograda a partir del uso que las comunidades locales hacen de los elementos de la flora y basada en una relación de ensayo y error que ha permitido seleccionar los recursos promisorios, algunos en su estado natural y otros llevados a sistemas productivos en donde tras cada ciclo de cosecha y al cabo del tiempo permiten la variabilidad del recurso biológico y un legado de conocimiento tradicional asociado a él, constituyéndose así en una evolución dirigida o *domesticación*, cuyos procesos de selección generan un acervo genético importante en la supervivencia de la comunidad y que forma parte de la *agrobiodiversidad*, término que hace referencia al sistema productivo constituido por *recursos zoogenéticos* y *recursos fitogenéticos* - RFG estos últimos, referidos a aquellas especies vegetales con potencial de uso que contribuye a la seguridad alimentaria, la conservación y el conocimiento de los ecosistemas (Bocanegra y Palacio, 2007).

Por ello, es prioritario que el conocimiento sobre los bosques amazónicos se amplíe, un propósito que se inició con los trabajos de los diferentes expedicionarios botánicos en el marco de los inventarios florísticos y que se enriquece a partir de la primera mitad del siglo XX con los estudios de Schultes sobre la etnobotánica de las plantas al reconocer el valor de uso que, junto con las características y propiedades de las especies promisorias, ha sido determinante en el flujo del bosque natural y la biodiversidad cultivada al respecto, los pueblos indígenas vinculados a los RFG han desarrollado una cosmovisión integral en la convivencia sostenible con el entorno por lo que en la actualidad, los sistemas de conocimiento de los RFG se dirigen en dos vías: el de los sistemas productivos de las comunidades y el generado a partir de los bancos de germoplasma de importancia económica (Bocanegra y Palacio, 2007).

DIVERGENCIA CULTURAL ENTRE EL CONTEXTO URBANO E INDÍGENA

Se hace evidente cómo vivir en medio de una alta diversidad biológica ha sido un reto estimulante para las culturas tradicionales, que hace necesario un gran esfuerzo intelectual para intentar conocer sus interrelaciones. Así, para manejar el





entorno amazónico, estos pueblos indígenas debieron acopiar un saber estructurado sobre diversas especializaciones de forma tal, que con el paso de los años desarrollaron tecnologías de adaptación biocultural; de esta manera la concepción de biodiversidad para estos grupos es parte integral del territorio y de su universo cultural, a diferencia de la manera en que es entendida en Occidente. Así las especies, poblaciones y comunidades biológicas no se conciben de manera independiente del resto de la naturaleza y menos aún de la historia y vida de las sociedades humanas. Las plantas, animales y microorganismos en sus diferentes niveles de organización no existe per se; existe gracias a un flujo permanente de energía donde la comunidad ritual desempeña un papel trascendental por esta razón, no hay biodiversidad sin la intervención de los seres humanos (De la Hoz y Comunidades étnicas del sur de la Amazonia colombiana, 2007).

Además, para los grupos amazónicos el territorio es una unidad y los seres que lo habitan están relacionados entre sí y hacen parte de una trama simbólica, un legado que une a las generaciones presentes con las del pasado y el futuro. Por ello, las formas de conocer y educar cumplen en la tradición el importante papel de garantizar el respeto a la naturaleza y a la vida social lo cual, hace evidente el estrecho vínculo entre educación y naturaleza y por ende entre educación y biodiversidad (De la Hoz *et al.*, 2007). De esta manera, en el pensamiento indígena hay un espacio especial para la educación, entendida como el traspaso de cono-

cimientos de una generación anterior a una nueva, para que esta última conserve la identidad del grupo y tenga los medios y herramientas necesarios para vivir. La transmisión del conocimiento se lleva a cabo en la cotidianidad de las comunidades, en forma diferenciada por géneros y en estrecha relación con el medio ambiente (De la Hoz, 2007).

La escuela occidental emergió en un primer momento como un espacio nuevo que rompía los flujos tradicionales de traspaso de conocimiento debido a que los niños y las niñas iban a la escuela a aprender nociones ajenas perdiéndose el espacio y el tiempo para el aprendizaje tradicional. Esta situación fue aún más acuciosa cuando las nuevas generaciones se alejaban por períodos prolongados de sus comunidades para vivir en internados, siendo difícil tanto la adaptación a éstos como la readaptación a las comunidades de origen. En este contexto, surge la etnoeducación como una respuesta que permite conciliar la transferencia de conocimientos propios de cada grupo indígena y la adquisición de nuevos saberes. Sin embargo, esta solución no es fácil de implementar y ha merecido años de trabajo conjunto entre los indígenas, las instancias públicas y los académicos expertos en educación, se trata de incorporar las particularidades de cada grupo, incluidas las formas propias de transmisión del conocimiento. De allí, que éste sea un tema central en la discusión de los planes de vida de los pueblos indígenas y de las políticas públicas dirigidas a este sector de la población (De la Hoz, 2007).

El conocimiento sobre la diversidad biológica asociada al uso y manejo, es una oportunidad de comprender cómo la

relación de las comunidades locales con la naturaleza ha generado en numerosas oportunidades, una mayor riqueza biológica en el medio natural y en los grupos humanos una invaluable riqueza cultural (Bocanegra y Palacio, 2007). De hecho, en los últimos años se ha debatido el tema de los *derechos* sobre la biodiversidad y los conocimientos asociados, en foros y organismos regionales e internacionales tales como la Comunidad Andina de Naciones (CAN), el Convenio de Diversidad Biológica (CDB), la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la Organización de Estados Americanos (OEA), la Organización Mundial del Comercio (OMC) y la Organización Mundial de Propiedad Intelectual (OMPI), ello evidencia la importancia que el conocimiento de los grupos humanos especialmente indígenas reviste, tanto por lo que representa para los países en materia de reconocimiento de la diversidad biológica en negociaciones multilaterales, como por el valor que en sí mismo encierra. Además, pone de manifiesto la gran preocupación que tienen los pueblos indígenas sobre el futuro de los saberes, máxime cuando en espacios internacionales se trazan pautas relativas al comercio que afectarán sus derechos como pueblo (Soria, 2007).

CONCLUSIONES

Las particularidades culturales asociadas con la apropiación del recurso forestal en la zona sur de la amazonia colombiana en los contextos indígena y urbano resultan contrastantes, dos visiones con cuyos aportes y quizá en su convergencia, se logren complementar los aspectos a considerar en la implementación de mecanismos de regulación ambiental, no conducentes a la homogenización del proceso, sino a la consideración de la diversidad de formas de uso y manejo de los recursos naturales de acuerdo con las comunidades humanas vinculadas.

Las formas de apropiación de los recursos forestales en la amazonia colombiana reflejan, una interacción hombre-naturaleza en la que intervienen variables de orden cultural únicas para cada contexto en el que se desarrollan y que hacen necesario un tratamiento investigativo interdisciplinario y plural en donde se conjuguen las ciencias y las humanidades, con el fin de poder analizar las conexiones e interrelaciones de los componentes ecosistémicos, incluidas las comunidades humanas, que conlleve a desarrollar acciones contextualizadas y esbozar lineamientos tanto biológicos como sociales para un aprovechamiento sostenible de la biodiversidad y la protección de las culturas asociadas.

El contraste entre las formas de apropiación de los recursos forestales en la zona sur de la amazonia colombiana para los contextos indígena y urbano, evidencia la necesidad de un compromiso serio con la preservación, reconocimiento y restablecimiento de las prácticas de uso y manejo tradicionales, su concepción resulta ser más integral, holística e incluso armónica, al contemplar en la noción de biodiversidad tanto a la naturaleza como a la cultura.

Las problemáticas a nivel ambiental hacen necesario crear acuerdos en los que la responsabilidad y la autoridad ética sean compartidas por los diferentes grupos humanos afectados, las instituciones y el Estado, para una toma de decisiones que presuponga la existencia de una sociedad democrática, plural

y diversa, donde las cuestiones inherentes al ambiente sean discutidas y tratadas por todos los involucrados que a su vez, deberán tener la capacidad de extender esta consideración más allá de los límites de la especie humana.

NOTAS

¹Aquel colono que tras superar la etapa de colonización, ha modificado las actividades que lo caracterizaban como tal, para convertirse en ganadero, agricultor, comerciante, cultivador de hoja de coca, entre otras.

²Es decir se ven y se asumen como semejantes, un concepto interesante a considerar desde la cosmogonía indígena en la discusión sobre el manejo de recursos de la biodiversidad tales como el forestal.

BIBLIOGRAFÍA

- ARANGO, R. & SÁNCHEZ, E. 1999. Los indígenas de Colombia. Desarrollo y Territorio Departamento Nacional de Planeación, 40 años. Unidad Administrativa Especial de Desarrollo Territorial. Editorial Tercer Mundo. Bogotá, Colombia. 334pp.
- ARÉVALO, L., VALENCIA, M. & OTAVO, E. 2007. Ordenación del territorio. Contextualización del sur de la Amazonia colombiana. En: Diversidad biológica y cultural del sur de la Amazonia colombiana - Diagnóstico. Tomo I. Corpoamazonia, Instituto Humboldt, Instituto Sinchi, UAESPNN. Editorial Fotomecánica Ltda. Bogotá D. C. Colombia. 636pp.
- BOCANEGRA, J. & PALACIO, J. 2007. Estado de la investigación en recursos fitogenéticos en el sur de la Amazonia colombiana. Diversidad biológica del sur de la Amazonia colombiana. En: Diversidad biológica y cultural del sur de la Amazonia colombiana - Diagnóstico. Tomo II. Corpoamazonia, Instituto Humboldt, Instituto Sinchi, UAESPNN. Editorial Fotomecánica Ltda. Bogotá D. C. Colombia. 636pp.
- CASTRO, C. 2007. Afinidades culturales. Diversidad cultural del sur de la Amazonia colombiana. En: Diversidad biológica y cultural del sur de la Amazonia colombiana - Diagnóstico. Tomo III. Corpoamazonia, Instituto Humboldt, Instituto Sinchi, UAESPNN. Editorial Fotomecánica Ltda. Bogotá D. C. Colombia. 636pp.
- CASTRO, L. 1993. Geografía humana de Colombia. Tomo III - Volumen 2. Instituto Colombiano de Cultura Hispánica. Colección Quinto Centenario. Editorial Giro editores Ltda. Santa fe de Bogotá, Colombia. 202pp.
- DE LA HOZ, N. 2007. Relación con las plantas y los animales. Etnoeducación y Salud, enfermedad y curación. Diversidad cultural del sur de la Amazonia colombiana. En: Diversidad biológica y cultural del sur de la Amazonia colombiana - Diagnóstico. Tomo III. Corpoamazonia, Instituto Humboldt, Instituto Sinchi, UAESPNN. Editorial Fotomecánica Ltda. Bogotá D. C. Colombia. 636pp.
- _____, & COMUNIDADES ÉTNICAS DEL SUR DE LA AMAZONIA COLOMBIANA. 2007. Biodiversidad: concepción desde los pueblos indígenas. Diversidad cultural del sur de la Amazonia colombiana. En: Diversidad biológica y cultural del sur de la Amazonia colombiana - Diagnóstico. Tomo III. Corpoamazonia, Instituto Humboldt, Instituto Sinchi, UAESPNN. Editorial Fotomecánica Ltda. Bogotá D. C. Colombia. 636pp.
- _____, ROZO, M. & VALENCIA, M. 2007. Contexto histórico-social. Contextualización del sur de la Amazonia colombiana. En: Diversidad biológica y cultural del sur de la Amazonia colombiana - Diagnóstico. Tomo I. Corpoamazonia, Instituto Humboldt, Instituto Sinchi, UAESPNN. Editorial Fotomecánica Ltda. Bogotá D. C. Colombia. 636pp.
- ROMERO, M. 1993. Geografía humana de Colombia. Tomo III - Volumen 1. Instituto Colombiano de Cultura Hispánica. Colección Quinto Centenario. Editorial Giro editores Ltda. Santa fe de Bogotá, Colombia. 316pp.
- RUÍZ, S. & VALENCIA, M. 2007. Contextualización del sur de la Amazonia colombiana. En: Diversidad biológica y cultural del sur de la Amazonia colombiana - Diagnóstico. Tomo I. Corpoamazonia, Instituto Humboldt, Instituto Sinchi, UAESPNN. Editorial Fotomecánica Ltda. Bogotá D. C. Colombia. 636pp.
- SÁNCHEZ, E. 2007. Población campesina. Diversidad cultural del sur de la Amazonia colombiana. En: Diversidad biológica y cultural del sur de la Amazonia colombiana - Diagnóstico. Tomo III. Corpoamazonia, Instituto Humboldt, Instituto Sinchi, UAESPNN. Editorial Fotomecánica Ltda. Bogotá D. C. Colombia. 636pp.
- _____, PARDO, M., FLORES, M. & FERREIRA, P. 2000. Protección del conocimiento tradicional, elementos conceptuales para una propuesta de reglamentación - el caso Colombia. Instituto de Investigación en Recursos Biológicos Alexander von Humboldt. Ministerio del Medio Ambiente. Bogotá D.C. Colombia. 383pp.
- SORIA, J. 2007. El conocimiento indígena asociado a los recursos de biodiversidad y su implicación en el sistema de derechos de propiedad intelectual: una mirada desde la perspectiva indígena. Pensamiento Jurídico. Bogotá. Colombia. 18: 179-198.
- VAN DER HAMMEN, M. & RODRÍGUEZ, C. 1993. Ocupación y utilización del espacio por indígenas y colonos en el bajo Cauquetá colombiano. En: La selva humanizada. Ecología alternativa en el trópico húmedo colombiano. Segunda edición. Editorial Cerec. Amerindia. Bogotá. Colombia. 259pp.